

Subscripción pro Daniel R. García

	Pesetas
Suma anterior.	15.75
Barcelona.—Grupo de San Martín.	4.70
Nerva.—Recibido por conducto de Bernardino Cordero Martínez	
Bernardino Cordero	0.25
Rafael Gualdez	0.25
L. Cidoncha	0.25
Uno.	0.25
Nueva Esperanza.—Recibido por conducto de F. J.	
Manuel D. G.	5.00
Juan G.	5.00
Un Juan	5.00
Licio B. E.	2.00
Manuel R.	1.00
Luis B.	1.00
F. M.	0.50
Importe del Giro	18.50
	0.80
	17.70
Riotinto.—De un número.	1.00
Jerez de la Frontera.—Rafael Jiménez.	
0.50; Benito Bernal, 0.25; Juan Romero, 0.25; total	1.00
Ferrol.—Andrés Fernández	0.25
Cala.—José González	0.20
Total.	40.10

Cartas á Sara

Mi inolvidable Sara: Ya ves, cumplo mi palabra: según te prometí, y aun cuando sea en ligeros renglones, te dirijo esta mi primera carta desde mi prisión, para seguir aclarándote aquello que tú encierras nebuloso ó dices no entiendes del ideal de mis amores: del ideal libertario.

Me decías la última tarde de paseo al despedirnos y antes de ingresar en esta carcomida bastilla, que una vez abolido para siempre el Estado, con todo el parasitismo de ministros, gendarmaría, polizontes, etc., los demás individuos laboriosos tendrían que usar de la fuerza para hacerles producir, porque voluntariamente siempre se negarían á hacerlo, y, claro está, en ese caso el trabajo ya no sería libre, puesto que se violaba la libertad de los que preferían seguir siendo vagos antes que dirigir una máquina ó confeccionar un vestido.

La objeción, mi querida Sara, no va — á tu modo de pensar, del todo desacertada; pero, como demostrándote iré, no se llegará al extremo de tener que usar de la fuerza.

Si en la sociedad actual el gobernante, el capitalista, el gollo, el vago de profesión ó perejoso, nada útil producen, es debido á que tal y como está organizada resulta una especie de engranaje que el uno sin el otro les es completamente imposible la vida: es decir, hoy la autoridad está para defender al capital —aunque otra cosa digan:—su-

prime el capital, causa primordial de todos los males, y la autoridad, salvaguardia de los capitalistas, habrá desaparecido, y en cuanto á que prefieran seguir siendo vagos, poco ó nada nos ha de preocupar: si hoy hay quien se niega á trabajar, es por la desigualdad que existe entre el obrero laborioso que tan poco consume y el burgués que nada hace y tanto despifarra. Además, ¿crees tú que todos tienen la resignación ó cobardía de trabajar diez ó doce horas diarias, en trabajo penoso y embrutecedor, á pesar de los múltiples adelantos de la maquinaria.

De ahí depende que el que más y el que menos trata de retirarse del trabajo, prefiriendo ser expropiadores de los demás individuos de la sociedad, cosa que no sucederá en una sociedad libertaria, donde los trabajos penosos habrán desaparecido por medio de los adelantos de la ciencia, limitándose el trabajo á un *minimum* de horas y en la forma más agradable.

¿Entiendes?

No te digo más por hoy; supongo que seguirás leyendo la prensa ácerca, y pronto borrarás de tu mente todos esos viejos sofismas y vendrás á sumar nuestras filias enalteciendo el ideal más sublime: la Anarquía.

Tuyo afectísimo,

José L. López

Cárcel de Zaragoza.

A todos los anarquistas

Viendo que es de imprescindible necesidad la organización para la mejor difusión de nuestras ideas, y viendo al mismo tiempo el decaimiento general en que fatalmente estamos los anarquistas, y no queriendo hacernos responsables del actual abandono é indiferencia por nuestra parte, nosotros, jóvenes, pero fuertes de convicción, nos hemos levantado (como base primordial de lucha) con el grito de viva la organización libertaria, y con este criterio nos hemos ya agrupado.

Queremos propagar la anarquía por medio de la hoja, el folleto, el mitin y demás medios de propaganda; queremos esparcir nuestra prensa, apoyar y secundar todas las iniciativas que tiendan á derrocar privilegios, á combatir injusticias; queremos, en una palabra, relacionarnos con todos los grupos y compañeros que sufren y combaten como nosotros las injusticias presentes, para poder dar más amplitud, más vida á la propaganda.

Venimos al campo de las ideas libertarias á difundir con tesón el lema esencial de la libertad, la humana tendencia, la anarquía. Y nuestra finalidad de unión es para poder llevar al espíritu de las multitudes las grandezas del futuro.

Queremos ser hombres y vivir la vida intensa de la libertad; en suma, queremos aportar nuestro esfuerzo, chico ó grande, á la obra de la sociedad futura.

Salud, campeones del mundo anarquista: desde hoy podéis contar con el concurso constante y firme de nuestro grupo.

«FUTURISMO»

Nota.—La correspondencia para el grupo á nombre de Tomás Urrea, Tallers, 45, 5.ª, 1.ª, escalera interior izquierda, Barcelona.

Maremágnum

Bajo la denominación de «La Fraternidad» se ha constituido en Beniján (Murcia) una asociación obrera de resistencia, la que al saludar á todos las demás les participa su deseo de federarse con todas las de igual índole en España.

La dirección al secretario José Martínez, Beniján (Murcia).

El compañero Anastasio Aluvivo puede pasar por está redacción cualquier sábado por la noche ó domingo por la tarde y le enteraremos acerca de lo que en su carta nos dice.

En Betanzos (Coruña) se ha constituido por un núcleo de activos y entusiastas compañeros un Centro de Estudios Sociales bajo el nombre de «Nuevo Seb», suplica á todos los grupos y demás centros que editen libros, periódicos ó revistas, le envíen un ejemplar con destino á la biblioteca del mismo.

Dirección: Manuel García Casal, calle de las Monjas, 12, Betanzos (Coruña).

«Juventud Libertaria», de Zaragoza, espera que el grupo «Germinal», de Gijón, le escriba, pues ha dirigido al citado grupo dos cartas, relacionadas con el «A.M. del S.» á las cuales no ha obtenido contestación alguna.

Correspondencia administrativa

Espejo.—C. G. Recibidas 7.00 pesetas; por la suscripción del Centro de Obreros Agricultores, 2.00; para números de la rifa, 3.75, y 1.25 para «El Jardín de los Suplicios». El Centro no debe nada. R. P. adeuda desde el número 52, 2.ª época, lo que importa pesetas 3.00.

Jerez de la Frontera.—R. J. Idem 2.00; para Daniel R. García, 1.00; para presos, 0.50; como donativo, 0.20, y 0.40 para cuatro números de «Aeracia», núm. 5.

Berja.—C. G. Idem 1.50 para números de la rifa. Enviamos el periódico y los números atrasados.

Guareña.—M. L. Idem 1.20 para presos, 0.60; para números de la rifa, 0.60.

Premiá de Mar.—L. I. Idem por conducto de La Comunal, 15.05; para paquetes de TIERRA Y LIBERTAD y «Aeracia», 10.00; como donativo de Pinar, 2.00; para «Solidaridad Obrera», 1.00; para «Humanidad Nueva», 2.00.

Orozo.—M. Y. Idem 3.00 por suscripción, 3.00 y 0.30 para dos números rifa. Tienes pagado hasta el núm. 117. Enviamos los números de «Aeracia» que te faltan.

Pedralva.—L. Q. Idem 3.00 por paquetes, 3.00; para números rifa, 0.30.

Manlleu.—F. A. Haremos como indicas; recibimos por conducto de «Solidaridad Obrera», 5.00.

Cullera.—Grupo Pedagógico. Idem 21.00; por paquetes, 10.85; para números rifa, 2.10. Anotamos cambio de dirección.

Torrelavega.—J. R. Idem 0.00; por paquetes, 5.00; para números rifa, 1.00.

Figuera.—F. M. y H. E. Idem 1.00. Servida suscripción.

Salamanca.—M. F. Idem 3.00; por suscripción, 2.00; como donativo, 1.00.

Cádiz.—F. M. Idem 4.00; por paquetes, 3.50; como donativo, 0.50. No se recibieron las cuartillas á que te refieres.

Menorca (San Luis).—M. P. Idem 1.85 por paquetes.

Tánger.—N. M. Idem 0.00; por paquetes, 5.00; para números rifa, 1.00.

Oviedo.—N. de la I. Idem 12.00; por paquetes, 5.40; para números rifa, 1.05; para «Tierra Libre», 2.00.

Almería.—J. V. Idem 0.00; por paquetes.

Torelló.—J. R. Idem 5.00 por conducto de «Solidaridad Obrera».

Ferrol.—A. F. Idem por conducto de «Solidaridad Obrera», 12.75; por paquetes, 7.50; para números rifa, 3.00; para presos, 1.00; para Daniel R. García, 0.25, y 1.00 para «Humanidad Nueva».

Algeciras.—M. L. Conformes.

Madrid.—Clavileño. Idem 0.45 para tres números rifa, que son: 3.00, 3.50 y 3.50.

Port de Bouc.—H. A. Idem 3.00; por paquetes, 2.50; para presos, 0.50.

Dowlais.—Grupo Apoyo. Idem giro por 27 chelines, que por venir girado sobre Londres tenemos necesidad de enviarlo allá para el cobro; una vez efectuado éste, haremos la distribución que indicáis. ¿No podríais girar sobre Barcelona?

Cala.—Grupo En Marcha. Idem 25.15; por números para rifa, 15.00; para presos, 7.05; para Daniel R. García, 0.20; para Juventud Libertaria de Zaragoza, 2.00.

Valladolid.—C. G. Idem para «Salud y Fuerza», 35.00 para «Solidaridad Obrera», 2.15; para «Tierra Libre», 5.35; para «El Progreso Ilustrado», 15.00.

Jerez de la Frontera. Idem 10.20, cuya nota de distribución se nos ha extraviado.

Palma de Mallorca.—S. Sans. Idem 5.00; por paquetes, 3.00; para «Solidaridad Obrera», 1.00; para «La voz del Cantero», 1.00.

Jerez de la Frontera.—J. A. Idem 0.00; de Bellizo para libros que enviamos, «Justo Vives» no podemos encontrar.

Valladolid.—C. G. Idem por paquetes, 42.20.

Biota.—T. N. M. Idem 12.00 para números de «Aeracia».

Barcelona.—La Comunal. Idem por venta número 7 de «Aeracia», 4.50.

Imp. ent. José Ortega. San Pablo, 06.—BARCELONA

Pedro Kropotkin

El más poderoso desenvolvimiento de la individualidad, de la originalidad individual, no puede producirse sino cuando las primeras necesidades de alimento y de abrigo han sido satisfechas, cuando el trabajo no absorbe todas nuestras fuerzas y cuando no tenemos que dedicar todo nuestro tiempo á los aspectos mezquinos de nuestra subsistencia; entonces la inteligencia, el gusto artístico, el espíritu inventivo, y el genio, pueden desenvolverse á sus anchas.

El comunismo es el mejor fundamento del individualismo, no del individualismo que lleva á la guerra de cada uno contra todos, que es el único que hasta ahora se ha conocido, sino del que representa el pleno nacimiento de todas las facultades, el desenvolvimiento superior de lo que cada individuo tiene de original y la más grande fecundidad de la inteligencia del sentimiento y de la voluntad.

**

Si, tal es nuestro ideal; ¿qué nos importa que no pueda realizarse enteramente más que en un porvenir lejano?

Nuestra tarea es, en primer lugar, desembarazar á cada momento las tendencias sociales propicias á nuestro ideal, descubrir las por el análisis de la sociedad, ponerlas de relieve para que más ojos las vean, y enseguida observarlas en nuestros actos, en nuestras relaciones con los que piensan como nosotros. Demoler las instituciones, lo mismo que los prejuicios que estorban el desenvolvimiento de aquellas tendencias.

Se habla á menudo de etapas á recorrer, se nos propone trabajar para llegar á lo que se designa como primera etapa, para después volver á tomar el gran camino.

Esta me parece una comparación militar mal escogida. La humanidad no es una bola en movimiento ni un ejército en marcha; es un conjunto que evoluciona principalmente como resultado de las evoluciones de sus unidades. Cada faz del desenvolvimiento de una sociedad es una resultante de todas las actividades de cada uno de los espíritus de que la sociedad se compone: lleva el sello de todos estos millones de voluntades. Así, pues, cualquiera que sea la faz de desenvolvimiento que el siglo xx nos prepare, llevará el sello de este despertamiento de las ideas liberta-

LA ANARQUIA

Su filosofía - Su ideal

rias, que ahora se produce. Y la profundidad de este movimiento dependerá del número de espíritus que hayan roto con los prejuicios autoritarios, de la energía que hayan puesto en el ataque de las viejas instituciones, de la impresión que hayan dejado sobre la masa, de la claridad con la que una sociedad libre se diseñe en el espíritu de las masas; desde hoy puede decirse que en Francia, las ideas libertarias han comunicado su impulso al conjunto de la sociedad y que la próxima revolución no será la revolución jacobina que hubiera sido hace veinte años.

Y puesto que nuestras ideas no son la invención de un hombre, ni de un grupo, sino un fruto espontáneo de la época, podemos estar seguros de que cualquier cosa que resulte de la próxima revolución, no será el comunismo dictatorial de los años cuarenta, ni el colectivismo autoritario, al que hasta hace poco se nos invitaba á aliarnos, y que hoy apenas se defiende tímidamente.

La «primera etapa» no será, pues, lo que se designaba con este nombre hace apenas veinte años.

Ya bice notar que la gran cuestión en este momento para el conjunto del partido socialista, es la de acordar su ideal de sociedad con el movimiento libertario que germina en el espíritu de las masas; y es también, sobre todo, despertar en ellas el espíritu de iniciativa que ha faltado en las revoluciones precedentes.

En efecto, el escollo contra el que han chocado todas las revoluciones pasadas, fué la ausencia de iniciativa organizadora en las masas. Con una inteligencia admirable para el ataque, el pueblo no tuvo iniciativa en la construcción del edificio nuevo. Forzosamente abandonó la construcción á las clases educadas, que tenían un ideal de sociedad y sabían más ó menos lo que querían sacar de la tormenta.

La tarea revolucionaria no es completa sin la reconstrucción. Hay que reconstruir, y la reconstrucción se hará, ó bien según fórmulas aprendidas en los libros, que se buscará imponer al pueblo, ó bien según el genio popular que, espontáneamente, en cada aldea ó ciudad se ocupará en la reconstrucción. Para esto el pueblo tiene que poseer un ideal y necesita sobre todo hombres de iniciativa en su seno.

Y es precisamente esta iniciativa del trabajador y del campesino, tan preciosa, la que todos los partidos, incluso el socialista autoritario, han ahogado siempre por la disciplina del partido.

Hay que anular esta disciplina, hay que despertar la parte más íntima de los individuos y de los grupos. Nosotros comprendemos que la variedad, el conflicto mismo, son la vida, y que la uniformidad es la muerte. Hay que pensar así si se quiere trabajar eficazmente en pro de la próxima revolución.

**

No tenemos que temer los «peligros y los desvíos de la libertad». Solamente los que no hacen nada, no cometen faltas. Por otra parte, los que no saben más que obedecer cometen á veces cosas iguales ó peores á los más deplorables desvíos de los que buscan su camino por sí mismos.

Mal comprendidas las ideas de libertad individual—en un medio en que la noción de solidaridad no está suficientemente acentuada—puede conducir á actos que repugnan los sentimientos sociales de la humanidad. ¿Es esto una razón para suprimir la libertad? ¿Es esta una razón para aceptar el razonamiento de los amos que restablecen la censura para impedir «los desbordes» de una prensa libre, y guillotinan á los partidos avanzados, para mantener la disciplina y la uniformidad?

En presencia de los actos antisociales producidos en nombre de la libertad del individuo, hay que empezar por declarar que repudiamos el principio de «cada uno para sí y el Estado para todos», hay que tener el coraje de decir, sin reticencias y bien alto, lo que pensamos de esos actos. Esto trae el conflicto, pues mejor: el conflicto es la vida misma, es la condición del progreso, en los juicios morales, como en todo lo demás.

Cuando el nivel moral de una sociedad descende hasta el punto en que está hoy día, la rebelión tiene que revestir á veces formas que nos hagan estremecer, mas no por eso condenaremos la rebelión. Aquellas cabezas paseadas en las puntas de las picas nos llenan de horror; pero los patibulos altos y bajos del antiguo régimen, las jaulas de hierro de que nos habla Víctor Hugo, ¿no han sido la causa

del paseo sangriento? Esperemos que el fusilamiento de treinta y cinco mil parisienses en 1871 haya pasado sobre la nación francesa sin dejar un gran fondo de ferocidad; esperemos que las infamias de la alta aristocracia puestas en descubierto por tantos procesos recientes, no haya todavía roído el corazón del pueblo. Esperémoslo y ayudemos á que así sea. Pero si nuestras esperanzas salieran fallidas, vosotros, jóvenes socialistas, ¿volveríais la espalda al pueblo rebelado, porque la ferocidad de los poderosos de hoy haya dejado su huella en el espíritu popular, porque el barro caldo de lo alto salpique á lo lejos?

**

Es evidente que una revolución tan profunda en los espíritus, no puede encerrarse toda en el dominio de las ideas, que tiene que traducirse en hechos. Como lo ha dicho muy bien este joven filósofo, demasiado pronto arrancado á la vida—Marc Guyau,—en uno de los más bellos libros publicados en estos últimos treinta años, no hay un abismo entre el pensamiento y la acción, á lo menos para los que no están habituados á la sofística moderna. Toda concepción es ya un comienzo de acción.

Por eso las nuevas ideas han provocado una multitud de actos de rebelión, en todos los países, bajo todos los aspectos imaginables: la rebelión individual primero, después la rebelión colectiva, la huelga, la insurrección obrera; preparando ambas la rebelión en masa, la revolución.

En toda Europa vemos la multitud de levantamientos de masas de obreros y campesinos. La huelga, que antes era «una guerra de brazos cruzados», hoy día muy fácilmente se vuelve una rebelión y toma á veces en los Estados Unidos, en Bélgica, en Andalucía, las proporciones de una vasta insurrección. Por docenas se cuentan en ambos mundos los levantamientos huelguistas, convertidos en revueltas.

Por su parte, el acto de rebelión individual reviste todos los caracteres posibles. Vemos pasar á la joven rebelde, socialista, Vera Zassoulitch, haciendo fuego sobre un sátrapa de Alejandro II; el social-demócrata Hcedel y el republicano Nobiling que tiran sobre el

(Continuará)